

## El final del Imperio de Roma

En consecuencia, con Diocleciano primero y de forma temporal, y con Teodosio después y de manera definitiva, tuvo lugar la división del Imperio: Oriental y Occidental. Aunque el primero perduró hasta 1453 cuando los turcos conquistaron Constantinopla, el segundo se

descompuso en 476. Con ello, se ponía fin a más de 1200 años de dominio de los romanos, que desde un pequeño enclave en el Lacio habían conquistado buena parte del mundo conocido y habían conseguido dejar una impronta tan fuerte que ha constituido la base de nuestra cultura. El emperador Tiberio fue uno de los artífices de dicho Imperio.

### Bibliografía

- BOSCHUNG, D. (2002): *Gens Augusta*, Mainz, p. 139, n.º 66.2.
- BELTRÁN FORTES, J. (2006): «El Marqués de Salamanca (1811-1883) y su Colección Escultórica. Esculturas romanas procedentes de Paestum y Cales», en *Arqueología, Coleccionismo y Antigüedades. España e Italia en el siglo XIX*, Universidad de Sevilla.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1948): «Retratos del Museo Arqueológico Nacional de Madrid», en *Estudios sobre Escultura Romana en los Museos de España y Portugal*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, vol. 54, pp. 445-479
- JERPHAGNON, L. (2007): *Historia de la Roma antigua*, Barcelona, Edhasa.
- MONTERO, S., BRAVO, G. y MARTÍNEZ-PINNA, J. (1990): *El Imperio romano. Evolución institucional e ideológica*, Madrid, Visor Libros.
- ZANKER, P. (1992): *Augusto y el poder de las imágenes*, Madrid, Alianza Forma.

**Texto:** Pilar Blanco, febrero de 2016

**Adaptación del texto:** Dori Fernández y Maje Rubio  
(Departamento de Difusión)

### Museo Arqueológico Nacional

Departamento de Difusión  
Serrano, 13  
28001 MADRID  
Tel. (+34) 915 777 912  
Fax (+34) 914 316 840  
[www.man.es/man/actividades/pieza-del-mes.html](http://www.man.es/man/actividades/pieza-del-mes.html)



MAN MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

## PIEZA DEL MES

## LA AVENTURA HUMANA

SALA 20

# La creación de un imperio universal

## Escultura del emperador Tiberio



MAN

En el siglo primero de nuestra era, en el Mediterráneo y buena parte de Europa, Asia y África, se inició una nueva etapa bajo el poder imperial de Roma, que había alcanzado su máximo esplendor y expansión territorial. Su impronta ha perdurado hasta la actualidad y constituye la base de la cultura europea. Los emperadores, entre ellos Tiberio, a quien se representa en esta escultura, fueron los grandes artífices de este Imperio.

### Un poderoso Imperio surgido de una pequeña ciudad

Roma, primitiva ciudad italiana de la región del Lacio y origen del imperio más universal y duradero de la Antigüedad, había nacido en el siglo VIII a. C. bajo la fórmula monárquica. En su etapa imperial, desde el año 27 a. C. hasta 476, la *Urbs* (ciudad) por excelencia, fue gobernada de manera autocrática por los emperadores y, dada su superioridad y grandeza, se consideró un orgullo ser ciudadano romano.

Este imperio, con el poder centrado en un único gobernante, el emperador, había comenzado a gestarse durante la monarquía y la república (510 a. C.), tiempo en el que, gracias al senado, órgano aristocrático de máximo control y guardián de la tradición romana, Roma fue extendiendo sus límites sin perder cohesión. Los territorios conquistados se fueron uniendo simbólicamente bajo el cetro del emperador en Roma, la cual se transformó entonces en la ciudad universal, llamada por los dioses para conducir al mundo.

Este sistema político imperial, la fuerza de la religión oficial, con gran simbología política, y la autoridad del senado sobre ambas, política y religión, lograron la grandeza de la nación romana. Sin embargo, alcanzar esa grandeza no fue fácil pues siempre existieron crisis y conflictos ideológicos, económicos y sociales, fundamentalmente durante el periodo republicano. A partir del siglo I, perduró la autoridad del Emperador sobre dichos problemas y, con el tiempo, ésta se fue afianzando.

### Las claves del Imperio romano

El instrumento clave de este poderoso imperio fue el ejército, que conquistó un vasto

territorio y que, gracias a la ingente red de calzadas construidas por la administración, defendió las fronteras y protegió la explotación sistemática de los territorios conquistados en beneficio del poder central. Además, contribuyó a la romanización de las poblaciones conquistadas al difundir el modo de vida y la cultura romanas, transformando el conjunto de los territorios conquistados en una unidad política, el Imperio. En este proceso de romanización tuvieron gran importancia, tanto las leyes municipales, que rigieron la vida pública y privada en las ciudades, como los estatutos de municipio o de colonia. Éstos últimos, otorgados por los emperadores a las ciudades conquistadas, las igualaba e integraba en la organización administrativa imperial, de sentido universal.

Roma impuso, además, otros tres elementos clave para integrar las provincias de su Imperio: el uso de una lengua común, el latín, que permitió el trasvase de información y la creación de una cultura compartida; la religión, especialmente el culto al emperador, que legitimó el nuevo orden establecido y dio cohesión a multitud de pueblos y creencias dispares, y un sistema monetario único, que facilitó el comercio y el enriquecimiento de las clases poderosas romanas.

Además, el espíritu de la unión del imperio se vio reflejado en el respeto a las costumbres *maiorum* (de los mayores), en términos como «el senado y el pueblo de Roma, decretan» (SPQR) y en los signos de la autoridad de los cónsules: la *potestas* (poder de administrar el gobierno) y el *imperium* (poder militar y judicial, del que deriva la palabra emperador o jefe supremo). Ambos, *imperium* y *potestas*, de origen humano pero también divino, fueron la fuente de la ideología romana.

### El emperador, artífice del Imperio

El período imperial comienza cuatro años después de la victoria de Octavio frente a Marco Antonio en Accio (31 a. C.), cuando el primero recibió del Senado el título de *Príncipeps* (primer ciudadano) y el de *Augusto* (consagrado por los augures, sacerdotes de la antigua Roma). En el año 12 a. C., fue proclamado *Pontifex Maximus*. Estas distinciones ayudaron a Augusto, nombre

con el que empezó a ser conocido, a legitimar y sacralizar su poder. Elaboró un sistema político nuevo en el que todo el poder se concentraba en su persona, terminando de hecho con las magistraturas y asambleas populares, que pasaron a tener un poder más simbólico que real. La oposición del Senado al nuevo sistema y las conspiraciones contra el emperador no fueron óbice para que este periodo se conociera con el nombre de *Pax Augustea*.

Los emperadores que sucedieron a Octavio Augusto se encargaron de organizar el gran Imperio que se estaba creando y contribuyeron a su crecimiento. En ello tuvieron un papel importante los representantes de la dinastía julio-claudia: Tiberio (14-37), Calígula (37-41), Claudio (41-54) y Nerón (54-68), con quienes se produjo una importante expansión, al incorporarse Mauretania, Britania y Noricum, situado en los Alpes orientales. Estas regiones se sumaban a las anexionadas por Augusto quien, además de conquistar Egipto y el reino de los Gálatas, había extendido la frontera hasta el Rin y el Danubio. En Hispania, provincia romana desde tiempo atrás, Augusto pacificó e incorporó de forma efectiva a los cántabros y los astures a su imperio. Será precisamente un emperador hispano, Trajano, de la dinastía antonina, quien logre la máxima expansión del imperio romano, al conquistar Dacia, Arabia, Armenia, Siria y Mesopotamia.

### La imagen al servicio del poder: el retrato del emperador

Tiberio ocupó el cargo de emperador a la muerte de Octavio Augusto en el año 14 y, como tal, encarnó la máxima autoridad política. Para exhibir este poder y autoridad ante sus ciudadanos, se hizo representar en esta estatua, recurso iconográfico y propagandístico del poder imperial de enorme eficacia, con la imagen que quería transmitir de sí mismo y la que el pueblo demandaba: la de un gobernante perfecto en todas las facetas de su poder absoluto. Así, aparece sentado en majestad, con el rostro idealizado y el torso desnudo, como corresponde a los personajes divinos o heroicos, por lo que esta escultura corresponde al denominado tipo estatuario de Júpiter entronizado, ampliamente utilizado por los emperadores julio-claudios. Esta

asimilación no implicaba necesariamente que ésta fuera una imagen de culto a un emperador divinizado, sino que, al igual que Júpiter era la máxima autoridad en la esfera divina, Tiberio lo era en la esfera humana.

Tiberio, cual emperador que se presenta ante el pueblo como general victorioso, viste el *paludamento*. Se trata de un manto sujeto con un broche sobre el hombro derecho que distinguía al general en campaña y era atributo enraizado en la tradición militar romana.

Esta estatua, fechada en el siglo I, se exhibiría en el foro de la ciudad italiana de *Paestum*, como instrumento del poder imperial para estar omnipresente en la vida de sus ciudadanos. Forma pareja con la de Livia, su madre, también presente en el MAN.

### El legado de Roma

A diferencia de lo acontecido con otros pueblos, como los griegos, los romanos llevaron a cabo una intensa labor de romanización, ya mencionada: favorecieron la plena integración de los territorios conquistados en su cultura y su civilización mediante la implantación de una lengua común (el latín), la *lex romana*, las instituciones, las costumbres y la organización social. Facilitaron además el acceso de la población autóctona, especialmente de las clases más elevadas, a los puestos de la administración, como demuestra el hecho de que varios emperadores hubieran nacido en las provincias. Este concepto de unidad política, social, económica y cultural será el germen de nuestras actuales instituciones comunitarias e internacionales. Éstas pretenden implantar una serie de políticas comunes respecto a los factores esenciales de toda sociedad organizada, para lograr una regulación común que mantenga la armonía y los vínculos entre los pueblos herederos del Imperio Romano.

El Imperio estaba organizado en provincias, entidades territoriales y circunscripciones administrativas dirigidas por un próconsul, que proporcionaron nuevas fuentes de riqueza y prosperidad a Roma pero que, al mismo tiempo, contribuyeron a la fragilidad del sistema: un territorio tan extenso era muy difícil de gobernar.